

EL TERCER AÑO.

Estamos en el tercer año de la revolución: el segundo se ha despedido con unas colgaduras en los balcones de la antigua casa-almacén de cristales, hoy morada del regente; la bandera nacional sin escudo, sobre los establecimientos públicos, y una iluminación oficial en el Congreso y en los ministerios. No se celebró el gran banquete que se había anunciado y que debía celebrarse en la Casa de Campo: habíanse hecho muchos preparativos y, según pública voz y fama, gastado algunos miles de duros; se habían pasado, al decir de los periódicos bien informados, las esquelas de invitación; pero el resultado fué que el banquete quedó en proyecto. La circunstancia de haber sobrevenido una abundante lluvia á cosa de las cuatro de la tarde, pudo servir de excelente pretexto para explicar la suspensión; mas tales banquetes campesinos no comienzan á la caída de la tarde; y lo que parece positivo es que los convidados no habían acudido. Hay quien asegura que se suspendió á consecuencia de la negativa de los progresistas, altamente irritados desde el día anterior por la publicación del famoso manifiesto de los siete montpensieristas.

El segundo año de la revolución se ha despedido, pues, con señales de muy escaso entusiasmo patriótico y con un incidente que demuestra que no existe ni un átomo de cordialidad entre los antiguos amigos.

¿Cómo principia el tercer? Principia con el país arruinado moral y materialmente; con el descontento general, revelado de mil modos y en todas ocasiones; con la única aspiración nacional de que desapareciera una situación que es la muerte de todo porvenir, como es el malestar presente. Principia sin que la revolución haya completado su obra; sin rey, porque ese rey es imposible para los revolucionarios; con un gobierno que tiene el triste privilegio de ser aborrecido por muchos, desamado por los mas y solo defendido por los que á su sombra viven del presupuesto, con una deuda monstruosamente aumentada desde la revolución de Setiembre; con un presupuesto mucho mayor que los anteriores; con la falta de pago de las atenciones mas sagradas, á pesar de esa dilatación del presupuesto; con las tropas ocupadas en cobrar las contribuciones, ni mas ni menos que sucede en Africa; con una administración que es un desbarajuste por la ineptitud de la mayor parte de los empleados y por el desconcierto en las disposiciones administrativas; con la anarquía en todas partes; con la guerra de la isla de Cuba, sostenida por la revolución y que durará mientras esta dure; con el descrédito ante las demás naciones; y después de tanto predicar libertad, bajo la dictadura del general Prim; con el recuerdo de sangrientas insurrecciones, y bajo la amenaza de otras próximas dentro de los mismos partidos revolucionarios.

La situación es altamente deplorable y, desastrosa, pero en cambio la perspectiva no es mas halagüeña. Lo que no se ha hecho en los dos años no se hará en el tercero, porque cada día será mayor la impotencia para todo. Lo que no se ha podido hacer cuando se contaba con la fuerza que proporcionaba el concurso de los tres partidos revolucionarios, menos se podrá hacer cuando de esos tres partidos hay dos en abierta y ruda hostilidad con el único que monopoliza el poder y le promoverán toda clase de obstáculos, y cuando el sentimiento público, saliendo de su inercia, empuja á la situación hacia su ruina. Los males se soportan con la esperanza del remedio; mas cuando se adquiere el convencimiento de que no se remedian con el sistema hasta entonces seguido, se rompe con ese sistema y se va derecho á donde se tiene por cierto que está la salvación.

Dolor y vergüenza causa ver lo que hoy es el país y á qué estruendo le han traído los revolucionarios: ellos destruyeron lo que existía, pero no han sabido ó podido reemplazarlo con nada regularmente aceptable para la nación. Sus medidas se sufren si es que no pueden eludirse, pero no se

aceptan, y menos se aplauden: se las considera como otras tantas calamidades que pronto habrán de pasar. Ha habido resignación para soportar dos años la pesada carga que han impuesto; pero el sufrimiento se agota y nadie se aviene ni aun á pensar que tal estado de cosas pueda prolongarse por un año mas; España queda arruinada moral y materialmente para mucho tiempo, solo con los dos años de dominación revolucionaria, y si se prolongara por otro mas, se agravaría el mal hasta el punto de que sería imposible una reparación en lo que falta de siglo.

La obra de destrucción ha concluido: puede decirse que, por lo que concierne al gobierno y á la situación política, nada falta que hacer en aquel sentido como no sea la pulverización de los escombros. El buen sentido nacional y el instinto de conservación piden cada día con mas vigor que se acometa la empresa de la reconstrucción, de la reparación moral, y que nuestra sociedad vuelva, después de tan violentas oscilaciones, á sentarse sobre las antiguas bases que había establecido y consolidado la justicia y la experiencia de los siglos. Los hombres de la revolución no pueden responder á esa imperiosa exigencia de nuestra sociedad: su presencia es incompatible con el advenimiento de esa nueva era, cuya inauguración es necesaria, y que como tal, viene sin que nada la detenga.

No importa que esos hombres, cegados por la ambición y satisfechos con la posesión del poder, nada vean ni adviendan de lo que pasa en su derredor: no importa que crean en la perpetuidad de su dominación, única creencia que alimentan, y que imaginen que se sobrepondrán á todo, vencerán todas las resistencias, se sostendrán contra todos los embates y dominarán todas las dificultades. También creían lo mismo los que asistían al festín de Baltasar, y de repente se encontraron sorprendidos con el anuncio de su próximo fin. Lo que hoy no aparece, se presentará en el día menos pensado y entonces será el asombro y el espanto: el presentimiento de la próxima desaparición de lo que existe es tan general como el convencimiento de que ese suceso es necesario: cómo ha de desaparecer, poco importa; cuando se vea, se encontrará haber sido la cosa mas natural del mundo.

Tal es el principio del tercer año de la revolución: del trío progresista.

OTRO MOTIVO DE CENSURA.

Tiempo es ya de que consagremos algunas líneas á un rumor que, con insistencia notable, viene circulando hace días, sobre el asunto de los vapores correos que deberán, establecerse, por resolución del ministerio de Ultramar, entre Barcelona y Manila. Dice que un diputado por Cataluña, y que goza de reconocida influencia en la situación, al frente de algunos otros de sus colegas, ha solicitado del gobierno que la concesión de la línea recaiga en una empresa catalana, en que, según también se dice, figuran algunos señalados paladines del proteccionismo.

El interés de estos rumores sería escaso, si á ellos no se unieran otros de índole bien grave; entre los que descuella el de que, el joven ministro de Ultramar, dispuesto á congraciarse á todo trance con el inamovible presidente del Consejo viene elaborando aquel proyecto desde hace tiempo, de conformidad y acuerdo del general Prim. Oumple, pues, que se examine en sus detalles este negocio, haciéndolo desde el período de su incubación.

Uno y otro día, los periódicos mas afectos al ministerio de Ultramar, se consagraron á popularizar el que, por entonces, era todavía proyecto del Sr. Moret; y cuando este resultado hubo ya de conseguirse, llevóse aquel á la esfera práctica, con una prontitud y energía tal, que contrastaron, ciertamente, con las cualidades que, amigos y adversarios políticos, habían reconocido hasta aquí en el Sr. Moret.

Nuestra sorpresa, sin embargo, no adquirió

todo su desarrollo, sino cuando el ayuntamiento de Barcelona, en parte telegráfico, anunciaba el acuerdo tomado de declarar *hijo adoptivo* de este pueblo, al pintoresco orador libre-cambista de los meetings de la Bolsa de Madrid.

Sentados estos preliminares, pasemos á lo que mas importa, fijándonos en el decreto de 6 de Julio último, y pliego de condiciones que le acompaña.

Declárase en el mismo que, la adjudicación de tan importante y costoso servicio, se ha de hacer por concurso. No queremos siquiera figurarnos cuales hubieran sido las alaracas en que hubieran prorumpido progresistas cimbríos y republicanos si el ministro de la Reina Sr. Rubi hubiera anunciado que, de esta manera se proponía adjudicar el servicio de la línea de vapores correos entre Singapoore y Manila. Bastanos decir que se subastó.

Entre las lindes en que abunda el decreto del 6 de Julio, es digna de atención la fecha en que se dá por cerrado el plazo para la admisión de proposiciones: es esta el 30 de Setiembre, por lo que, si el comercio de Filipinas pretendiera concurrir con los catalanes ante el ministro de Ultramar, está fuera de toda duda que, no podrían hacerlo. Por pronto que lo manifestaran, no podría esto tener lugar, cuando menos, hasta fines de Octubre.

Y nadie mas interesado, por otra parte, que el comercio de Manila en hacer este servicio. El de Barcelona no puede ver en ello mas que un nuevo negocio; mientras que el del primer punto se halla amenazado de perder los flotes con que hoy cuenta para sus buques de la carrera del cabo de Buena Esperanza: los especuladores barceloneses además, contarán, á no dudarlo, con envíos por su cuenta de productos nacionales, y con que sus vapores no regresaran en lastre; siendo evidente, pues que los buques de vela mencionados, han de carecer, en adelante, de objeto para los comerciantes de Filipinas, porque ni las remesas, ni los retornos, seguirán siendo para ellos tan considerables, allí donde, tan limitados son todavía el consumo y la producción.

No es esto todo: el gobierno ofrece además á la empresa de los vapores el transporte de los 135.000 quintales de tabaco que aquella colonia debe remitir anualmente á las fábricas de la Península, y los pasajes de todos los funcionarios civiles y militares que se destinen á aquellas islas.

La última reforma de los aranceles de aduanas de Filipinas, se llevó á cabo en Abril de 1869. Ya parecen, sin embargo, circuladas las órdenes necesarias para crear atmósfera en favor de otra nueva modificación.

Libremos Dios de oponernos á cuanto tienda á ensanchar el movimiento mercantil de nuestras colonias! Pero como marchamos de coincidencia en coincidencia, debemos hacernos cargo también de otros rumores que circulan sobre este asunto. Dice que la nueva reforma de aranceles de aduanas de Filipinas, será tan liberal como debe esperarse del Sr. Moret, siendo calumniosa la especie de que, su objeto es el de inundar el archipiélago de ciertos géneros catalanes, objeto de especulaciones de algunos solicitantes de la contrata de la línea de vapores.

Algo importa, seguramente, á nuestros intereses políticos, el que sus adjudicatarios sean nacionales; pero no hasta el punto en que aparenta creerlo el Sr. Moret, no sabemos si por disimular el marcadísimo carácter proteccionista de la medida.

Veamos, sino, cómo se explica sobre este particular:

«A menos de incurrir en grande responsabilidad, el gobierno no puede ni debe entregar este poderoso medio de comunicación á una compañía extranjera, á no ser en el caso de una falta absoluta de empresarios españoles, y después de minuciosas investigaciones sobre la garantía moral del adjudicatario, á la cual no se presta en manera alguna la subasta pública.»

No deja de ser original este discurso. Según el Sr. Moret, no son garantías bastantes para el cumplimiento de los contratos las fianzas; para el Sr. Moret, no es garantía moral el millon de pesetas que deberán depositar previamente los peticionarios. ¿Por qué se exige, pues, esta formalidad? No lo entendemos.

En nuestro sentir, no es dudoso que el gobierno no debe entregar este poderoso medio de comunicación á una compañía extranjera, cuando las ventajas que esta ofrezca no superen en mucho á las que se obtendrían con una nacional. Pero es el caso que, *dado el concurso*, no tiene razón de ser la exclusión de los extranjeros, porque el gobierno queda, por el medio mismo aceptado por el Sr. Moret en completa libertad de preferir á unos á otros.

No es, por ventura, posible el que extranjeros establecidos en la Península ó Ultramar soliciten hacer este servicio, ofreciendo ventajas que compensen á las de orden político en la economía de la subvención, en la menor duración de los viajes por cualquiera de los dos itinerarios marcados (es curioso este cabo suelto), en las tarifas para los flotes y trasportes, cuyo abono corresponde al Estado, en el plazo en que deben principiar el servicio, en las mejoras de los flotes, en los extraordinarios, así como en otros detalles no comprendidos en el pliego de condiciones, con inclusión de la renuncia de determinados derechos?

Esto es obvio; pero no para el ministro de Ultramar que opta por el extremo de que alguna compañía imponga la ley, no solo al país, sino á las demás compañías españolas; porque ni la concurrencia será la que debe ser, dadas las condiciones prescritas por el gobierno, ni la anunciada reforma arancelaria beneficiará mas que á Cataluña; á mas de que, la circunstancia de que estas expediciones hayan de salir necesariamente de Barcelona y regresar á dicho punto, coloca ya á su comercio en condiciones mucho mas ventajosas que á los demás.

A todo esto se agrega otro rumor (y va de rumores); que en la prórroga del plazo para la admisión de proposiciones puede haber influido la guerra de Francia, la que ha sido un verdadero contratiempo para algunos interesados en el negocio que contaban con la ayuda de algunos capitalistas de París. Situados estos, fácilmente se explica la renuncia de los demás. En el interin, posible es que el comercio de Filipinas protesta del decreto de 6 de Julio: Esto no alterará sin embargo el curso del negocio.

Para apreciarlo así, basta examinar el pliego de condiciones. Está bien hecho.

Si semejante decreto se hubiese dado en tiempo de las administraciones moderadas cuanto no hubieran gritado ciertos periódicos para los que ahora ha pasado como desapercibida tan extraña como censurable disposición!

Hé aquí los telegramas extranjeros recibidos ayer en Madrid:

(De la agencia Fabra.)

Tours 29 (á las 7 y 30 de la mañana).—Un telegrama del cónsul de Francia en Basilea, fechado ayer noche, desmiente rotundamente el rumor que corrió el día 27 de que Strasburgo se había rendido.

La verdad es que Strasburgo rechazó anteayer tres asaltos, causando al enemigo pérdidas considerables.

Meziers 28 (por la noche).—El nuevo armisticio será prorrogado hasta el 9 de Octubre.

Verdun continúa cercado, pero hasta ahora los ataques del enemigo han sido muy débiles.

Roma 28 (noche).—Se va á proceder al plebiscito. Se verificará por medio de escrutinio secreto y los votantes no podrán contestar mas que sí ó no á la pregunta de si quieren pertenecer al reino de Italia.

Wiesbaden 28.—El general Mac-Mahon y su señora han llegado á este pueblo.

Berlin 28.—Asegúrase que las negociaciones entre Prusia y Baviera han terminado acordándose que la Alsacia y la Lorena serán consideradas como territorios federales alemanes, estableciéndose una adminis-

tración compuesta de autoridades federales. Por ahora estarán exentas de quintas y representadas en el Parlamento por una comisión.

Londres 29 (á las tres y treinta minutos de la tarde).—El Sr. Bruce, ministro del Interior de la Gran Bretaña, ha dicho en un discurso que ha pronunciado en Greenock, que Alemania incurriría en una falta si se anexionaba la Alsacia y la Lorena sin consultar el voto de los pueblos.

El Times dice que una fuerte columna de infantería francesa ha intentado una salida de Metz, bajo el amparo del fuego de los fuertes de Qüelen y Böttes. Después de avanzar victoriosamente hasta Ars, los prusianos le obligaron á replegarse.

Hemos recibido una interesante carta de Bayona, en la cual se nos dan detalles curiosos y exactos sobre la reunión republicana que tuvo lugar en el teatro de aquella villa, y á la cual concurren los Sres. Orensé, padre é hijo, y el Sr. Garrido, los cuales ocupaban un sitio de honor en la mesa de la presidencia.

El Sr. Orensé, padre, manifestó que toda España era prusiana al principio de la guerra en odio á Napoleón, pero que ahora toda España es amiga de Francia, y que estaba seguro que nuestro país mandaría lo menos veinte mil hombres voluntarios en defensa de la Francia oprimida por los prusianos y de la república espuesta á un desastre desde su nacimiento.

El Sr. Orensé, hijo, manifestó la necesidad de que la Francia entera se levantara y si no tenía fusiles, que pelease con palos, con piedras, con agua hirviendo. Como fuese muy aplaudido, interrumpió diciendo: no es época de aplausos, sino de tomar las armas, de vengar las afrentas nacionales, de rechazar la invasión. Parece que el Sr. Orensé, hijo, estuvo muy duro con los franceses por su falta de patriotismo; por su incomprensible egoísmo y debilidad. Los franceses le daban la razón, pero ni uno solo se ha movido de su casa, y lo único que reagan á Dios es no tener que ver á los prusianos.

Los carlistas, felices como siempre. Para el mes que viene van á entrar en Madrid. El rey Guillermo es ahora toda su esperanza, y en esto andan mejor inspirados que cuando confiaron tanto en los tratos de un hombre amigo de Prim, á quien ahora llaman bandido.

La mitad del negocio ya le tienen ahora hecho. Los carlistas ya han dado su consentimiento aceptando el apoyo del rey de Prusia. Solo falta la otra mitad, y es que el rey de Prusia quiera apoyar á los carlistas. Se nos figura que esta es mas negra.

A consecuencia de los numerosos alistamientos de republicanos españoles para combatir á los prusianos, parece que el gobierno del rey Guillermo ha pedido explicaciones al español sobre dichos alistamientos.

Creemos que el ministerio del general Prim saldrá bien de este apuro con solo decir que el Sr. Orensé y su hijo forman la vanguardia, el centro y la retaguardia de tan formidable expedición; lo que después de todo es la verdad, porque en España nadie ha tomado en serio lo de los alistamientos republicanos.

El Sr. D. Francisco de Uribarri nos dirige una carta desde Bayona, en la cual califica de inexactos varios de los extremos contenidos en una correspondencia que publicamos en nuestro número del 17. Por toda rectificación, el Sr. Uribarri se limita á manifestar que, para contestar cumplidamente, tendría que desoír el velo sobre ciertos hechos, pero que la prudencia le obliga á guardar silencio, y á afirmar que, como militar, en asuntos de guerra solo obedece á sus superiores en el orden jerárquico y no se sujeta á hombres civiles por grande que sea su talla. Respetamos el silencio del Sr. Uribarri y le creemos sobre su palabra respecto á su independencia de carácter y sumisión única y exclusiva á sus superiores jerárquicos, pero ni mientras no se rompa aquel silencio probando lo contrario, quedará demostrada la falsedad de lo que se dice en la correspondencia.

además que no tenía derecho para mostrarse tan severa con un indio, ignorante de las conveniencias sociales y de las costumbres europeas como si se hubiera tratado de un francés ó de un inglés.

Así, pues, se sentó al lado de Jotha Maddub, y empleó todo su talento y todo su corazón en hacer comprender al pobre joven los obstáculos insuperables que había entre él y Emma. En lo tocante al indio; pero cuando Mad. Mazeran le suponía convencido, sino resignado, sollozaba y repetía: «Pero si la amo, señora, si la amo tanto, con una voz tan desgarradora, que Julieta no podía contener sus propias lágrimas. Pero fué cuando trató de hacerle comprender que ya no podía volver á ver á Emma.

—Yo no lo volveré á hablar de mi amor, es lo juro, decía con las manos juntas; os obedeceré en todo ahora... pero, por piedad, que la vea al menos alguna vez.

El corazón de Julieta abogaba en favor de Jotha Maddub; pero la razón estaba allí para combatirlo y esta debía obtener la victoria.

Mientras que Mad. Mazeran procuraba calmar la ansiedad del joven indio, una persona se presentó repentinamente al lado de ellos: el zemindar, que había venido tan cautelosamente que ninguno de los dos oyó sus pasos.

—¿Qué ocurre? exclamó al ver la desesperación de su hijo.

Mad. Mazeran le refirió lo que acababa de pasar. —¡Yo ahora se me prohibe volver á ver á Mad. Emma, añadió Jotha Maddub! ¡Comprendí, padre mío! No verla una sola vez en mi vida... ¡Padre mío! vos conocéis mi carácter; ¡pues bien! os juro por los rios sagrados que moriré si no vuelvo á ver á mademoiselle Emma.

—Ya lo veis, señora, dijo en voz baja el zemindar, (Se continuará.)

FOLLETIN.

LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación.)

La opinión de M. Dickson tenía probablemente alguna importancia para Emma, porque la joven permaneció algún tiempo pensativa.

Algunos minutos después mientras se tomaba el té en el colchón bajo un cenador en el jardín, anunció al teniente de artillería y Emma se sonrojó. Jotha Maddub que no se separaba de ella los ojos, hizo un gesto de cólera al ver al oficial inglés, y se apoderó apresuradamente de un asiento que estaba vacío al lado de Emma.

Al ver á su rival sentado al lado de la linda francesa, Dickson se mordió los labios. Un instante después se sentó junto á dos jóvenes inglesas muy bonitas ambas, á las que Saviniano hacia la corte; pero como el teniente de M. Guitarnan no era de los mas sobresalientes, se veía en la necesidad para divertirse á sus interlocutoras, de hacer uso de esas historietas, de esos chismes, supuesto que hay que llamar las cosas por su nombre, que son á menudo la base de la conversación en la mayor parte de los salones. Cuando con la narración de algunas escenas escandalosas y de algunas burlas, conseguía hacer sonreír á las personas con quienes estaba hablando, Saviniano se creía el hombre de mas talento del universo entero. En el momento á que nos referimos, la había emprendido con el pobre Jotha Maddub y estaba contando con muchos adornos, el desaire que el joven indio acababa de sufrir á propósito de sus regalos. Las dos mi-

ses como verdaderas inglesas, hicieron muchos comentarios acerca de la audacia de aquel joven de color de chocolate, como le llamaba Saviniano. Este era mas estúpido que mal intencionado, pero se embriagaba con sus propias palabras, y á fin de aparecer amable y hombre de talento, había vendido á su propia familia.

Entre nosotros, estaba diciendo al entrar el teniente Dickson, creo que Jotha Maddub está enamorado de mi prima.

—¡Oh! ¿De veras? ¡Oh! ¿Cómo podéis decir semejante cosa? exclamó miss Margarita alzando la voz á fin de ser oída por M. Dickson, á quien se aseguraba que profesaba un sentimiento mas que amistoso.

Las dos hermanas hablaron tanto y repitieron tan amenudo el nombre de Jotha Maddub y de Emma, que M. Dickson acabó por preguntar de que se trataba. No necesitamos añadir, que después de algunas negativas afectadas, se apresuraron á ponerlo al corriente, no dejando de aumentar la narración ya abultada de M. Guitarnan. Dickson se sonrojó, palideció é hizo esfuerzos inútiles para disimular su disgusto. Era este un hombre muy inteligente y muy bravo; pero fuera del servicio y del campo de batalla, tenía una timidez deplorable. Con eliendo que se leía fácilmente en su fisonomía lo que pasaba en su corazón, y temiendo que se burlasen de él, enfurecido y torpe, no permaneció en casa de M. Novesi sino algunos minutos y no habló con nadie mas que con las dos inglesas. Al marcharse, apenas se despidió de Emma, que le seguía tristemente con los ojos y que se puso pálida al oírle decir que iba á procurar por todos los medios posibles que le concedieran una licencia para Inglaterra.

Tanto mas disgustada con la partida y la frialdad de M. Dickson cuanto que comprendía la causa de ella, porque había observado las sonrisas burlonas de las

dos inglesas y de Saviniano, Emma hizo recaer sobre el pobre Jotha Maddub todo el descontento que experimentaba, y del cual era el indio la causa indirecta. Así que tan dulce y tan graciosa como era de costumbre, tan fría y mal humorada estuvo aquel día con el joven indio, que permaneció aturrido y desconsolado ante aquella conducta.

—¿Qué es lo he hecho? preguntó este tristemente.

—Nada, nada, contestó ó la joven con impaciencia, levantándose para seguir á las demás personas que se disponían á entrar en el palacio.

—Entonces, ¿por qué me tratáis así?

—¿Cómo?

—No contestándome apenas, no escuchándome... mirándome con un aire tan frío, tan glacial...

—No hay tal.

—Por piedad, decidme en que os he ofendido. Yo no conozco completamente todas las costumbres europeas y he podido cometer alguna torpeza. Además, cuando estoy á vuestro lado no se lo que me pasa; pierdo la cabeza, sobre todo cuando veo á ese oficial inglés.

—¡Caballero!

—¡Pues bien! Si, detesto á ese oficial.

—¿Por qué?

—Porque os ama.

—¡Ah! dijo Emma. Verdaderamente, añadió inmediatamente, tenéis una conversación que no es conveniente, y por tanto tengo derecho á admirarme de que os permitáis.

—¡Ah! perdonadme, señorita, perdonadme, dijo el pobre muchacho, ¿es culpa mía que yo también os ame?

—¡Vos! exclamó Emma con un acento tal de sorpresa indignada, cuya significación no pudo menos de comprender el indio.

—¡Vos! un hombre de color, os permitís amarme y

pondencia, ni la independencia de carácter que asegura tener el jefe carlista, supone la imposibilidad de que sea accesible a los consejos o indicaciones de otras personas.

Por lo demás, el comunicante no dijo, como el Sr. Uribarrí supone, que por su incumplimiento se dispersaran las partidas de Navarra, sino que no tuvo lugar el movimiento, con lo cual queda también contestado el argumento que quiere hacer acerca de este particular.

En suma, el Sr. Uribarrí no ha negado concretamente ninguno de los hechos que supone falsedades, resultando que, si ha podido haber alguna pequeña diferencia en los detalles, la correspondencia que ha motivado la carta que nos dirige acerca de la verdad en lo esencial.

Los esparteristas se encuentran en el número de los contrarios decididos a la concesión de facultades al regente.

Según un periódico, parece definitivo el regreso a España del general Caualero de Rodas, el cual anuncia que saldrá de la Habana el 15 del próximo Octubre, acompañándole el intendente D. José Emilio Santos.

Le roy s'amuse ó el regente se divierte. A una partida de caza sucede otra, y apenas pasa día sin que S. A. el Sr. Serrano esté cazando: ayer se anunció que hoy saldrá para Ríofrío donde pasará dos ó tres días con algunos de sus más íntimos amigos. Afición a la caza es la del señor Serrano; pero no la ha tenido menos a la pesca, Cacerías, comidas... allá se quiebran la cabeza Bismarck y otros políglotos de su estofa que no han tenido la dicha de hallar un puente de Alcolea desde donde pescar una regencia.

El manifiesto de los unionistas, publicado anteaño, ha sido la verdadera causa de que ayer no haya tenido lugar el banquete con que debía celebrarse el segundo aniversario del esforzado levantamiento de Madrid; pues aunque se ha querido achacar su suspensión a la lluvia que cayó ayer tarde, esta es un especioso pretexto que, como tal, nadie cree.

La suspensión de ese acto gastronómico nos parece muy puesta en razón. A él debían asistir algunos, sino todos los firmantes del manifiesto unionista; debía también asistir el ministro. Era prudente ni acertado, estando tan reciente el manifiesto, poner a sus autores armados de trinchanto y cuchillo frente a frente del ministerio y especialmente del conde de Reus, armado también de cuchillo y trinchanto? No era esto provocar un duelo... a palo trofeo?

Parece que el regente ha relevado a sus amigos de las felicitaciones que trataban de hacerle ayer con motivo del aniversario de la revolución.

Por lo visto S. A., que sin duda se dedica a cazar por no presenciar la situación a que se encuentra reducida la nación por los acontecimientos que tuvieron lugar dos años há, no ha querido que esas felicitaciones pongan mas en relieve la aflictiva situación en que se halla el país.

Dice un periódico: *«Hoy, en los círculos políticos que se reúnen en el ministerio, se ha hablado mucho de la reunión de las Cortes sin tomar una resolución decisiva, quedará imposibilitado para lograr después su propósito.»*

No sabemos que resolución definitiva querrá el colega que tome el montpensierismo antes de la reunión de las Cortes.

Tal vez a eso no sabemos que, responde la revista que ha de tener lugar el domingo 9, con sus 20.000 hombres y sus voluntarios de la libertad.

Nos parece seguro que el Sr. Ruiz Zorrilla no vendrá tampoco hoy viernes a presidir la reunión que acostumbra celebrar semanalmente la comisión permanente de las Cortes.

Leemos en un periódico lo siguiente:

«Parece que se trabaja activamente por el señor ministro de Hacienda, a fin de que se verifique una rectificación en las cartillas evaluativas, procurando que tribute toda ó la mayor parte de la riqueza que existe oculta, figurando, como debe, en los nuevos repartos de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería.»

El Sr. Figuerola trata, según nuestras noticias, de apretar mas los tornillos a los pobres contribuyentes. Ni las máquinas prensadoras pueden igualarse al célebre ministro en lo de estrujar. El Sr. Figuerola trata de anular toda, ó la mayor parte, de la riqueza oculta, y hace bien en hacer esta salvagedad, porque de fijo existirán algunas riquezas ocultas que jamás amillarán.

Un periódico cree que los unionistas han acordado, para su día, el siguiente ministerio: Presidencia y Guerra, Izquierdo.

Estado, Lorenzana.
Hacienda, Cantero.
Marina, Topete.
Gobernación, Ríos Rosas.
Gracia y Justicia, Lopez Ruiz.
Fomento, Pastor y Landerio.

Estos señores son los siete firmantes del manifiesto-circular publicado anteaño por los unionistas.

D. Carlos de Borbon y Este ha regresado a Vevey.

Tiene entendido, no obstante, *La Iberia*, que sus partidarios se preparan a lanzarse al campo en los primeros días del mes próximo.

Estas nubes no traen piedra; traen ascensos para los amigos del general Prim.

Los ociosos se empeñaban en dar al Consejo de ministros que se celebró ayer tarde, mas importancia que la que habían tenido los anteriores; aunque no era menester, a la verdad que los asuntos de que había de tratar el gabinete fuesen de elevada trascendencia para que dicho Consejo tuviese mas importancia que otros; con todo, según nuestras noticias, la reunión de los ministros no escudió en interés a las demás que han celebrado últimamente, y el objeto de la de ayer puede resumirse en la siguiente frase. «No hagamos

nada y es el medio de ser ministros indefinidamente.»

REVISTA DE LA PRENSA.

Los periódicos revolucionarios dedicaron ayer su parte preferente a conmemorar la llamada batalla de Alcolea. No hay para qué decir que los ministeriales (obligados *Pangloss* de la política) agotan con este motivo el abundante repertorio de sus ditirambos, y según ellos, la España de Setiembre, la España regenerada, es ni mas ni menos que el séptimo cielo, donde se vive en la eterna luz, en medio de los coros de arcángeles y gozando toda la suma de bienaventuranzas posibles.

Pero nosotros, que no tenemos la dicha de ser de los elegidos, vemos las cosas de muy distinta manera, y con nosotros los mismos revolucionarios que no pertenecen a la comunidad de los encomiadores.

Para que nuestros lectores juzguen y conozcan bien los *lodos* que han traído aquellos *polvos*, insertaremos parte de los artículos de dos periódicos setembristas, de los cuales nuestros lectores sabrán apreciar y apartar las inexactitudes y exageraciones que contienen por lo que respecta al entusiasmo con que fué recibida la revolución; exageraciones e inexactitudes que es muy natural, en periódicos de tal índole, hallar envueltas entre las muchas verdades que les arranca el despecho, la impotencia y quizás el arrepentimiento.

Veáanse, según las describen *La Política* y *La Discusión*, nuestras actuales glorias, nuestras presentes felicidades:

Nació, creció, desarrollóse la revolución. La anarquía le dió sus primeros, indispensables vagidos, a pesar de los cuales son en los oídos patriotas como un himno regenerador. Si la creyó buena, se la creyó justa, se la creyó hermosa; pero, al verla, cometió el indigno error de su única solución monárquica, el instinto nacional creó, o ver su rostro afeado por una tibia de traición que nada bueno prometía a su existencia. Sin embargo, se le perdonó esta falta al oír prometer su emienda y su remedio para momento; según ella, mas oportuno; y España y el mundo la vieron con entusiasmo y respeto realizar su obra más insigne; la gran Constitución de 1809. Pasan dos años, y aquella hada bienhechora de la nueva España, aquella musa de la libertad y de la honra, española, aquella hermosa joven en cuyo amor se inspiraban todos los pechos, tiene la desgracia de inspirar una pasión tiránica, sultanesca, furiosa al señor marqués de los Castillejos. Las astucias tenebrosas del seductor la rocan; las uñas destructoras de los secuaces de su perseguidor minan la tiera bajo sus plantas; la peste de sus intrigas se desahorra en el seno de los que se habían unido para acompañarla y protegerla, y bien pronto se los ve dispersos y ensañados años contra otros; hasta que, al fin, la fechoría se consume, y aquella pobre revolución, hija de un país, amor de un pueblo, ofrece todos los síntomas de la esclava afrentada de un hombre.

Ese hombre la ha paseado por Europa en la mas vergonzosa desnudez y pidiendo a gritos indigenas la limosna de un rey; ese hombre la ha hecho renunciar a sus mas leales, a sus mas puras afecciones de ayer; ese hombre la ha arrancado a su hogar paterno, al hogar constituyente, cuyas llaves tiene metidas en el bolsillo; ese hombre, moral y materialmente en decadencia de gustos y de sentimientos, la ha hecho desfigurar su rostro y aspecto, maltratar ó profanar en *bonitas* con aceites y trajes indignos; ser hoy, servidora de un César; mañana preta de empuño en una sociedad usurera; hoy esperanza de monarquía, mañana temor de república; hoy conciliación, mañana desorganización; hoy luz, mañana caos; y, según todas las señales, no para hasta que pueda motararla como un bicho raro en cualquier alquilado portal, tan manchada, embrutecida y perdida que no la conozca la misma madre que la parió; ¡pobre España!

Al verla así, al contemplarla así, las gentes de buena fe, los corazones que no consultan mas oráculo que su sinceridad y su rectitud, se preguntan con amarguísimo desconsuelo: ¿Valia la pena de haber echado a Isabel I. para cambiarla por Prim? ¿Valia la pena de haber engendrado en las entrañas de nuestro españolismo aquella revolución hermosa, para verla puesta al servicio de un tiranuelo de esta especie, y en abyección semejante? ¿Valia la pena de haber derribado aquel toro secular para ver sus escuños cubiertos de fanelicos reptiles?

Aquello llegó a ser una gran vergüenza, pero había sido una gran institución, y algunas veces una gran gloria; aquello llegó a no tener la sanción de nuestro patriotismo, de nuestra honradez, pero tenía siempre a los ojos del mundo y a los nuestros la vestidura, la túnica, el manto de su tradicional grandeza, bajo el cual podían esconderse sus defectos y sus faltas; pero no era esta anarquía descarnada e impudica, esta tiranía desmembrada, esta miseria que hace alarde de sí misma, esta España a merced de un advenedizo, esta revolución preta, esta miserable esclava a quien todavía se la consiente, por irrisión, llamarse libertad.

Por fortuna, el mal no es tan grande ni tan irremediable como parece, y aun tiene la esclava voluntades y corazones que la aman, y no la olvidan. ¡Como olvidaría si es ella la España de Setiembre, si es ella la España del porvenir, la España de la conciencia, del pensamiento y de la enseñanza libres! Sus libertadores se aprestan; el país, los hombres honrados y liberales de todos los partidos, les ayudan; la tropa estúpida de sus carceleros será acorralada, y la revolución, vuelta a su grandeza, a su decoro, a su hermosura de nacimiento, cumplirá todas las esperanzas de la nación que la dió el ser. Y todo esto sucederá aunque el sibilítico conde de Reus se oponga. ¿Cómo un tirano hipócrita podría contener a una revolución gigante?

(La Política).

¿Y qué ha sido de tanto entusiasmo, de tanta alegría, de tanta animación y tan risueñas esperanzas? ¿Qué se hicieron los himnos y banderolas? ¿Qué fué de la felicidad con que se había soñado? ¿Dónde están las conquistas que pensábamos haber hecho?

Bien pudieramos exclamar con el poeta:

«de todo apenas quedan las señales.»

Ningún pueblo se elevó jamás tan repentinamente desde el oscuro rincón en que yacía relegado al olvido hasta la cumbre de la gloria; las demás naciones volvieron hacia nosotros sus respetuosas miradas y nos saludaron cordialmente; sintieron todos los reyes vacilar sobre la cabeza sus coronas; y el nombre de españoles, ese nombre querido, escrito en ambos mundos con indelebles caracteres, volvió a recorrer su antiguo pedestal y a ser de nuevo la admiración del mundo.

Dos años han bastado para borrar por completo aquellas primeras impresiones, y hoy se nos considera menos, si cabe, que antes de lanzar del trono a la última reina.

No podía suceder de otra manera, siguiendo la conducta que nuestros gobiernos han seguido.

El pueblo puso el poder en sus manos, y ellos al día siguiente despreciaron al pueblo, imaginando que la revolución era obra exclusivamente suya, que su valor y su pericia la había llevado a cabo, y que, por lo tanto, no debía de haber ni mas ley que su ley, ni otra voluntad que su voluntad. Por eso se deslizo inmediatamente cuanto el pueblo había hecho por medio de sus juntas, se prejuzgaron las cuestiones mas importantes, y se empezó de nuevo con el viejo y carcomido sistema de influencias morales, echando del lado que tuvieron por conveniente todo el peso de la acción gubernamental.

Desde ese momento empezó a falsear la obra revolucionaria. Mas tarde fué la constante tarea del gobierno el deshacer lo que se había hecho; y un día se vuelve a implantar la contribución de consumos bajo una forma nueva, mas odiosa, si cabe, que la antigua, otro día se pide una quinta, dejando adivinar que sería la última, para después pedir otra de doble gente; se arma al pueblo, y se le quita las armas a cañonazos; se falsean las elecciones; continúa el sistema corruptor de emplear a los diputados, haciendo de este importante cargo escalón de menguadas ambiciones; se vota una Constitución, para infringirla después a cada paso; se atropellan los derechos individuales; se esclama al pueblo con crecidos impuestos, y cuando por doquiera las mas espantosas demoralizaciones administrativas y políticas; un ministro tiene la osadía de declarar en el sagrado templo de las leyes que ha faltado a la ley en bien de la libertad, como si la libertad y la ley fuesen términos antitéticos, ó como si pudiera concebirse la primera sin la estricta y rigurosa observancia de la segunda; y como consecuencia de tanto despropósito, como imprescindible resultado de inmoralidad tanta, vino el descrédito y la ruina; y hasta el ridículo, para el gobierno y para la misma nación española.

Si a esto se añade las cábalas diplomáticas para urdir esa tela de Penélope llamada monarquía; las escursiones a extranjeros países en busca de candidatos, los desaires recibidos en casi todas las cortes y los graves compromisos en que a la Europa hemos puesto, se comprenderá perfectamente cómo en tan poco tiempo hemos perdido tanto, cómo hemos vuelto a caer en el triste estado de menosprecio y abandono en que antes se nos tenía.

Hoy mismo, cuando tan de cerca se tocan los resultados del camino en mal hora emprendido; cuando se recogen los frutos de tan descabellados planes, ¡hay un solo hombre de cuantos se equivocaron que confiese su error y su ignorancia! ¿Hay uno solo que abandone esa fatal pendiente que conduce al abismo? Estamos al fin de la jornada. Ya no puede prolongarse por mas tiempo este penoso estado. ¿Y cómo van a salir de él los hombres de nuestro gobierno? ¿Tienen alguna idea, han formado algun plan; disponen de algunos elementos? No. En su trono nada existe sino el vacío, y después de tantos errores, venáramos al fin precisados a dejar la situación en manos de sus mas acendrados enemigos, a convertirlos en miserables instrumentos de la voluntad de un rey victorioso, ó a proclamar la república, tan combatida por ellos, a lo que camino de salvación que les queda para conservar la dignidad y la independencia nacional, y su dignidad y su honra.

Cualquier otro medio, sobre ser ineficaz, sería deshonroso.

No se puede entregar la nación a un príncipe prusiano, porque esta entrega mas parecería el premio de una victoria que el resultado de un derecho libremente ejercido; mas parecería una anexión que el establecimiento voluntario de una forma de gobierno; ni se puede tampoco sentar en el trono a un príncipe designado por el rey Guillermo ó propuesto por la diplomacia alemana, porque esto tiene un aspecto de imposición que repugna al carácter libre e independiente de nuestra raza y a nuestro tradicional orgullo patrio. Ni se puede tampoco dejar el campo a los unionistas, colocados a la corona en las sienes de un hombre que con tan desordenado afán la ha pretendido; de un extranjero a quien la opinión pública rechaza; y que si nunca pudo simbolizar la revolución de Setiembre, menos hoy, cuando por la oposición que en los partidos radicales encontró su candidatura, hace mas y mas idéntica con el partido unionista, pudiendo hoy decirse, así por la abierta oposición en que este partido se encuentra, como por lo legitimado que está con el D. Antonio de Orleans, que el triunfo de este candidato sería la victoria de aquel partido y la derrota de los revolucionarios, para los cuales volvería la situación del 55 con mas terrible carácter.

Ni hay que soñar con otro candidato. El que más, cuenta con el apoyo de una débil fracción en las Cortes, y con la indiferencia del pueblo. ¿Qué ha de hacerse, pues, en tales circunstancias? Dejar así correr el tiempo, entregándose en brazos de la suerte? Imposible. Obligación es de los hombres que rigen los destinos de un pueblo prevenir los acontecimientos, arrojando con ánimo sereno y decidido cuantos inconvenientes puedan ocurrir a su marcha.

Mediten los hombres de la situación; reflexionen con calma, si bien con lo perentoria que los acontecimientos exigen, y de intenten a salvar la revolución de Setiembre proclamando la república.

De esta manera podremos enmendar lo perdido, exclamando al fin: mas, vale tarde que nunca. (La Discusión.)

SECCIÓN DE NOTICIAS.

Las congregaciones de María Santísima bajo los títulos de la Divina Pastora y de Nuestra Señora del Carmen, y la de San Antonio de Padua, establecidas en la iglesia del mismo Santo (vulgo del Prado) dedican unidas a sus respectivos patronos un culto de tres días, el 30 del presente Setiembre y el 1.º y 2.º de Octubre con el piadoso objeto de rogar al Omnipotente se digné sacar al Sumo Pontífice, a la Iglesia y a este país del lamentable estado en que se encuentran, y conceder la paz general.

Por la mañana, Los tres días a las diez habrá misa cantada con Manifiesto.

Por la tarde, A las cinco igualmente se espandrá a la pública veneración el Santísimo Sacramento, se rezará el Santo Rosario, concluyendo con las letanías de los Santos, preces y reserva.

El último día habrá sermón después del rosario.

En el drama en dos actos titulado *Las Quintas*, que se estrenó anteaño en el teatro de Lope de Rueda, el autor fué llamado tres veces a la escena entre salvos de aplausos. El primer actor Sr. Vico, promete figurar entre los mas distinguidos y en primera línea, continuando como se ha presentado.

Por decreto del 26 del actual ha sido nombrado visitador general de Hacienda el Sr. D. José María Pérez Cosío.

Se ha resuelto por el ministerio de Ultramar que las demandas por deudas que se interpongan contra los bienes embargados a los insurrectos de Cuba, corresponden su conocimiento a la audiencia.

Por orden del regente del reino, a propuesta del almirantazgo, han sido destinados a la ciudad de Barcelona, para prestar los auxilios de la ciencia médica en aquella ciudad a disposición del gobernador civil de la provincia, los médicos mayores de sanidad de la armada, D. Juanualdo Cebrian y D. Francisco García Maraver, y el primer médico D. Joaquín Soler, profesores todos que conocen prácticamente la fiebre amarilla, por haber asistido en los buques y en los hospitales de las Antillas en diversas épocas a los acometidos de aquella dolencia.

En la fundición del Sr. Bonaplata tuvo ayer mañana, un obrero la desgracia de perder una mano entre las ruedas de una de las máquinas de aquel taller. Este individuo fué auxiliado en la casa de socorro del segundo distrito.

En la misma casa de socorro fué auxiliado anteayer un sujeto que había sido herido por otro en la calle de Prim.

Los cuerpos que han de formar en la gran revista del día 9 de Octubre, son los siguientes:

Regimientos de infantería de línea: Rey, Infante, Luchana, Asturias, San Quintín y Cantabria.

Batallones de cazadores: Madrid, Figueras, Alba de Tormes, Arapiles, Bejar y Santander.

Ingenieros: Primero y segundo regimiento.

Artillería: Tercer regimiento de a pie, primer regimiento de montaña y primero y cuarto regimiento de artillería montada.

Guardia civil: Décimo cuarto tercio.

Regimientos de caballería: Coraceros del Rey y de la Reina, carabineros de Calatrava, húsares de Pavía y lanceros de Villavieja.

Se cree que pasarán de 20.000 hombres.

La corbeta *Trinidad*, antes de emprender su viaje de instrucción por el Mediterráneo, saldrá para la Habana a fin de dejar algunos guardias marinas que han sido destinados a dicho apostadero, y recoger veintiocho jóvenes de aquella clase que han cumplido su tiempo de residencia en América. Al regreso de la *Trinidad* a España, es posible que visite los puertos de Italia, Malta, Alejandría, Puerto Saíd, y el canal de Suez.

Parece que la fragata de guerra *Borinquena*, que se halla en Manila, ha recibido orden de salir para uno de los puertos de China.

Ha sido encargado de la sección y gabinete central de telégrafos el inspector del cuerpo D. Mariano Rojo.

El Sr. Bagier, antiguo empresario del teatro Real, se encuentra actualmente en París, al frente de una compañía de guardia nacional.

El Instituto de primera clase de San Isidro (antiguos estudios del mismo nombre) celebrará en su capilla la solemne apertura del curso académico de 1870 a 1871 y la entrega de diplomas a los alumnos premiados, el sábado 1.º de Octubre próximo a la una de la tarde.

El día 1.º se abre el pago en Madrid a las clases activas y pasivas de la mensualidad de Setiembre actual.

La tesorería central pagará a las clases pasivas en los días siguientes:

- 1.º Montepío civil y militar y pensiones remuneradas.
- 2.º Cesantes y retirados.
- 3.º Jubilados.
- 4.º Jubilados.
- 5.º, 6.º, 7.º y 10.º—Todas las nóminas sin distinción. Retenciones, des de el 7 en adelante.

La tesorería de la administración económica de la provincia de Madrid pagará a las clases pasivas en los días siguientes:

- Sábado 1.º, de diez a tres.—Retirados de marina y tropa, escastrados, Montepío de marina y primera clase de Montepío militar.
- Domingo 2.º, de doce a tres.—Nómina de cruces pensionadas.

Lunes 3.º, de diez a tres.—Jubilados de todos los ministerios, Montepío de jueces y Montepío civil, de la A. E. E.

Martes 4.º—Retirados, jefes y Montepío civil, de la F. A. L. A.

Miércoles 5.º—Cesantes de Hacienda, menos las altas, tercera clase de Montepío militar y Montepío civil, de la M. A. O.

Jueves 6.º—Retirados, capitanes y subalternos, emigrados, convechos y Montepío civil, de la E. A. Z.

Viernes 7.º—Cesantes de todos los ministerios y todos los que son alta, pensiones remuneradas y segunda clase de Montepío militar.

Sábado 8.º y Lunes 10.º, de doce a tres.—Todas las nóminas sin distinción.

Martes 11.º—Retenciones exclusivamente.

Noticias del brigadier gobernador de Melilla fecha 25, transmitidas por el gobernador de Málaga, anunciando no ocurrir novedad en aquella plaza, siendo cordiales las relaciones con el campo moro.

El partido republicano federal de Sanlúcar de Barrameda ha dirigido al regente del reino una exposición, pidiendo la libertad del general Pierrad.

Parece que ha sido aprobada la sentencia dictada en consejo de guerra condenando a ser pasado por las armas al comandante que fué de miqueletes de Vizcaya, D. Miguel de Urquidí.

Ayer conferenció con el señor ministro de Hacienda una comisión de Cataluña que llegó el día anterior a Madrid para gestionar en favor de los intereses de Barcelona.

La señora Natali Testa, contralto del teatro de la Opera, donde tan ventajosamente se dió a conocer del público el año anterior, ha llegado a Madrid.

Anteaño salió para Morón, su país el director general de comunicaciones, Sr. Ramos Calderón.

Ha sido nombrado tasador de las salinas del Estado el ingeniero industrial D. Francisco Labrador.

A instancia de la junta directiva de la Asociación de propietarios de fincas urbanas de Madrid y su zona de ensanche se reunirá en sesión con ella en el Banco de España el domingo próximo 2 de Octubre, a las doce y media del día todos los señores contribuyentes a quienes ha correspondido por suerte el cargo de vocales de la municipal que ha de formar el presupuesto para el año económico de 1870 a 1871.

De un día a otro llegará a Madrid una comisión de los diputados forales de Vizcaya para conferenciar con

el señor ministro de la Gobernación acerca de la nueva división territorial. La diputación foral, antes de hacer esta gestión, se pondrá de acuerdo con el regimiento de aquella provincia.

Desde 1.º de Octubre verá la luz pública un nuevo periódico titulado *El Criterio de la Nación*, diario científico-político, redactado por varios escritores católicos.

Desearnos larga vida y prosperidad al nuevo colega.

Según los datos que consigna nuestro consular en Glasgow, en la Memoria que dirige al señor ministro de Estado, y se iba a publicar en la *Gaceta*, durante el año de 1869 se han rotado al agua en el arsenal de Clyde 202 embarcaciones con 102.310 toneladas, quedando en construcción el 31 de Diciembre otras 102 con 110.999.

Los buques matriculados en Glasgow han aumentado considerablemente desde principios del siglo. En 1810 solo existían 26 con 1.953 toneladas; en 1830 se contaban ya 217 con 39.432; diez años después ascendían a 431 con 95.062, y a fines del año próximo pasado figuraban en las listas de material 884 embarcaciones, cuya capacidad total era de 403.436 toneladas.

Entre las naves construidas en el Clyde deben citarse especialmente las dos grandes fragatas acorazadas *Audaz* e *Inevitable*, que miden 280 pies de eslora y 54 de puntal.

Las máquinas de vapor que funcionan en la circunscripción de Glasgow, como fuerza motriz para diferentes industrias, ascienden a 1.230, representan una fuerza de 34.165 caballos, y consumen al año 740.980 toneladas de combustible. Los derechos de importación recaudados en 1869 se elevaron a la suma de 2.557.620, que es casi la octava parte del ingreso total de las aduanas de Inglaterra.

Al fin no llegó a tratarse en el Consejo de ayer de indulto solicitado a favor del cabecilla Arregui.

En la noche del martes se verificó una reunión de comandantes de la milicia presidida por el señor alcalde primero, con objeto de hacer el nombramiento de jefe de estado mayor, que recae en el brigadier Búrquez.

Después de efectuada la elección se preguntó por el señor presidente cual era la verdadera interpretación que debía darse al art. 32 del reglamento, en el cual se le confiere al señor alcalde primero las facultades de designar dos personas que desempeñen el cargo de comandantes de estado mayor, y después de una animada discusión se acordó que estas plazas debían recaer en dos de los actuales comandantes de batallón a elección del comandante general.

El señor alcalde primero y el Sr. Jathet se opusieron a este acuerdo, que al fin quedó adoptado.

Parece que por consecuencia de este acuerdo han presentado la dimisión del cargo de capitanes de estado mayor los Sres. D. José Luis de Ibarra, D. Fernando de la Torre, D. Eduardo Ortiz y Casado, D. Rafael Leoa Hortelano, D. Joaquín Valdes, D. Roberto Paldevall, D. Enrique de las Heras, D. Julian Saavedra y Aguado y D. Antonio Saura.

SECCION DE PROVINCIAS.

Sr. Director de El Eco de España.

Santillana (Santander) 25 Setiembre 1870.

Mi estimado amigo: Como anunciaba a V. en mi anterior, fechada en Santolía, que he visto impresa el apreciable periódico que V. tan dignamente dirige, he venido a Santillana a ver su famosa colegiata, viéndonos un monumento de venerable y remota antigüedad.

Una inscripción esculpida en el pórtico de la iglesia, dice que fue fundada en el año 325; pero hay sobrados motivos para suponer que la inscripción es moderna, y que quien la mandó grabar no debía ser un linaje en materias arqueológicas.

Quise visitar el archivo para salir de dudas y para examinar curiosos escritos que me han asegurado obran en él; pero *cond sin la hespeda*; es decir, sin aquella celebrada circular de Ruiz Zorrilla en virtud de la cual el Estado se incautó de las alhajas y documentos pertenecientes a la Iglesia. Es verdadera y lamentable la que con este motivo pasa aquí, y supongo que lo mismo acontecerá en el resto de España. Si mal no recuerdo, el pretexto que se alegaba para la incautación, era el proporcionar custodia segura a los manuscritos y demás documentos históricos, y que el público tuviera manera fácil de estudiarlos y darlos a luz. Pues bien; la autoridad civil aquí encerró el archivo en un armario viejo, selló la puerta y se llevó las llaves, y así han transcurrido dos años, y quien sabe los que trascurran sin tomarse mas providencia.

De modo que la política y los ratones están dando cuenta y acabarán en breve con esos antiquísimos escritos que, al través de los siglos han llegado a nuestra época, merced al cuidadoso esmero de la calumniada Iglesia. Por mas que me he propuesto no hablar de política, la veo dad es que no se puede dar un paso sin tener que lamentar los desastres del gobierno de la revolución.

Mi ilustrado amigo particular, el joven marqués de Robledo y Casamena, que pasa largas temporadas del año en una hermosa posesión que aquí tiene; me ha mostrado algunos notables manuscritos que posee, pero que se le quiere que en el siglo IX existía la colegiata, y he visto la lista de los apóstoles desde el año de 840.

Lo mas antiguo es, sin duda alguna, el claustro formado de columnas cuyos capiteles son dignos de estudio. Un uno de ellos se representa la muerte del infatigable rey Pelayo a quien devora un oso formidable; en otro el desdoblamiento del Cristo de la Cruz; y no solo se ven allí confundidas la Historia sagrada y la goda, sino tambien la mitología y el catolicismo; así, en un capitel está grabada una danza de satiros, y en el inmediato se ve al arcángel San Miguel pesando con gran escurpulosidad las almas en la exacta balanza de la justicia, mientras que Satanás, recatando de su vista, procura inclinar astutamente la balanza hacia el platillo del pecado, y por este están otras extravagancias místicas, a las que tan dados eran los artistas de la *Edad media*.

En el altar mayor me ha llamado la atención una preciosa filigrana dorada.

Y ya que he mencionado las extravagancias de los artistas de aquellos remotos tiempos, no debo pasar en silencio que, en dicho altar resalta, los cuatro evangelistas tallados en madera, y es cosa sorprendente ver a San Mateo con una especie de bata y gorro de dormir y a San Marcos con quevedos y cortando su pluma de ave con toda la comi a gravedad de un maestro de primeras letras.

La cúpula es de araña. Lastima grande que este curiosísimo monumento se halle amagado de próxima ruina por la incuria de nuestros gobernantes. Ya que hay dinero para comprar a banqueros coleccioneros arqueológicos, ¿no podría destinarse alguno a la reparación de la colegiata de Santillana?

Antes de concluir esta carta, voy a contarle un anecdota que he oído de los propios labios de un *cien años* amigo del sacristán de la ex-colegiata, personaje de nariz roma y pómulos de tomate.

En la mitad de la iglesia, se eleva un túmulo tosco de piedra, donde se supone estuvo enterrada Santa Juliana, patrona de la villa. Hoy está hueco, según puede observarse por dos agujeros circulares que horadan las paredes laterales. Una tradición antigua afirma que los que tienen brazos o piernas enfermas obtienen su curación con sólo pasarlos por aquellos agujeros. No ha mucho, una vieja mas adinerada a guardar los cuartos que los mandamientos, fue atacada de reuma en la pierna izquierda; consultada la ciencia médica, la ordenaron baños sulfurosos; pero la anciana reumática creyó era más económico y eficaz el remedio que indicaba la tradición. Con tal motivo pasaba las horas muertas con la pierna dentro del túmulo vacío. Cargóse el sacristán de la insistencia de la vieja y se propuso jugarla una mala partida. Escóndese al efecto detras del sepulcro granítico, espera a que la pierna se introduzca y cuando esto tuvo lugar, con ambos brazos la aprita fuertemente. La enferma, que no puede ver al autor de tal jugareta, juzga que Santa Juliana va a sanarle la pierna y desalada corre a su casa pidiendo socorro a voz en grito.

Al día siguiente, toda Santillana supo que aquella contemporánea de la colegiada había partido a tomar los baños termales.

El sacristán no ha hecho este relato con toda reserva y yo encargo a mis lectores el mayor secreto. Si la presente carta no fuera ya demasiado estensa, tendría mucho gusto en hablarle de las minas de Becin que he visitado en compañía del aventajado letrado Sr. García Lomas. Me contento con manifestarle que la explotación cada vez va más en auge y que están produciendo más de 30.000 toneladas anuales de calamina.

Con motivo de la epidemia que reina en Barcelona, la administración de Hacienda se ha trasladado al pueblo de Sarria.

Los periódicos han publicado las listas de los alcaldes, concejales y diputados provinciales que han abandonado sus puestos, encomiando, con razón y justicia, el comportamiento del regente de la audiencia y de los jueces de primera instancia, a los que siempre se les encuentra en su puesto, sin tener un solo día de descanso, pues con la precipitación con que las gentes han abandonado sus casas, son muy frecuentes los robos con fractura, habiendo llegado al decaro hasta el punto de haber robado por completo algunas, sirviéndose de los carros de mudanza.

El gobierno civil ha trasladado su habitación a la magnífica quinta llamada de D. Isidro de Sarria, y el capitán general está en la torre de Gomis, teniendo delante un campamento.

El Banco y las sociedades mercantiles se han ido al paseo de Gracia, y la aduana al próximo pueblo de Badalona. La audiencia ha recibido orden de trasladarse a Manresa, de modo que hoy no quedan en la ciudad condal mas autoridades que las municipales y los jueces de primera instancia.

La sanidad del puerto ha quedado en cuadro, pues han muerto el médico, el secretario, cuatro vigilantes y seis marineros.

También han muerto cuatro municipales, de los que tres tenían el puesto en la Barceloneta, y dos de orden público.

Se ha empezado a repartir bonos de pan y carne. Hay gran miseria; los mercados, antes tan provistos, hoy lo están escasamente, y los precios se han aumentado mucho; en algunos artículos el doble. Este es el verdadero estado de Barcelona, que ha quedado reducida a una tercera parte de sus habitantes. Apenas se encuentran médicos, y algunas farmacias se han cerrado. Por la noche, sobre todo, es cuando mas se nota, pues muchos se trasladan a los pueblos vecinos y solo visitan de día. El municipio se ha visto obligado a tener que habilitar a los estudiantes del quinto año de medicina, por no encontrar médicos.

A pesar de lo manifestado por el gobernador de Almería, dice un periódico de Málaga, hay sospechas de que no esté bien aclarada la verdad respecto al estado de salud de aquella población; por lo tanto, y hasta que se esclarezca, se siguen adoptando precauciones con sus procedimientos perfectamente hechos, y pedimos cuanto rigor sea necesario; pero bueno es que se comunique al director del lazareto de Bobadilla para que lo sepa, y que a la entrada de la carretera de Granada como en el camino de Velez, se adopten iguales precauciones; y sobre todas el cordón sanitario.

Un dato curioso dará la medida del afán que demuestran en Málaga multitud de individuos por usar armas prohibidas. No obstante la aprehensión diaria de esas es, verifica, y el natural castigo impuesto a los contraventores de las ordenes superiores, apenas transcurre un día sin que otras nuevas prisiones aumenten el número de las precedentes, advirtiéndose que es muy raro el delito de reincidencia.

El lunes fué asesinado en la villa de Alora (Málaga) Juan de Castro Casemiro por motivos que igno-

ramos: el presunto agresor, Juan de Salas Perez, no ha sido encontrado.

La guardia civil del puerto de Archidona (Málaga) ha capturado a D. Antonio Lopez Narvan, maestro de escuela de Villanueva de Algaidas acusado de delito del secuestro y complicidad en la muerte de D. Juan Gonzalez, vecino de Cuevas Bajas.

Según cartas de Murcia, es tanta la sequía que se experimenta, que no tienen agua ni aun para beber, padeciéndose este año las fiebres intermitentes en mucha mayor escala que los anteriores.

Con motivo de haberse dirigido por el gobierno el establecimiento de un lazareto en Velches solicitado por el ayuntamiento de Sevilla, la prensa de esta capital invita a la de las demás capitales a que esciten a sus juntas municipales de Sanidad que insistan con el gobierno en el establecimiento del citado lazareto.

Anteayer 28 ocurrieron en Barcelona 43 naves invasiones de fiebre amarilla. Las defunciones fueron 38. En Sarria ocurrieron dos invasiones y un muerto. Las tres personas procedían de Barcelona.

La junta provincial de Zaragoza ha consultado al gobierno:

- 1.º Si los efectos procedentes de Barcelona que han de ventilarse y fumigarse han de ser solo los consignados al comercio, o si deben comprenderse los equipajes y ropas de los viajeros.
- 2.º Si han de sujetarse a las disposiciones sanitarias solo los efectos procedentes del mismo Barcelona, o de otros puntos, y hasta qué radio.
- 3.º Si igualmente han de sujetarse a dichas disposiciones tanto los efectos que se dirijan a Zaragoza, como a los demás que lleguen a su estación, destinados a los pueblos de la provincia y resto de España.

La guardia civil de la provincia de Málaga, que se hallaba reconcentrada en la capital, ha vuelto ya a ocupar sus puestos.

Una pareja del puesto de Archidona dió muerte anteayer a los secuestradores Solís y Aguilar, quienes hicieron armas contra aquella.

La junta de sanidad de San Roque ha resuelto despedir las procedencias de toda la costa de Levante de España, a excepción de las de Almería y Málaga, que sufrirán siete días de cuarentena.

Dicen de Ciudad-Real que el miércoles salió de aquella capital por jornadas ordinarias, el regimiento de lanceros de Villaviciosa, el cual llegará a Madrid el 5 de Octubre próximo. Asistirá a la gran revista del 9, y el día 10 del mismo saldrá para Valladolid, a donde ha sido destinado de guarnición.

El señor capitán general de Valencia ha cedido a aquel ayuntamiento doce tiendas de campaña para que esté pueda establecer mas fácilmente su lazareto de observación.

Dicen de Valencia que el estado sanitario de toda la provincia es completamente satisfactorio.

Parece que varios diputados provinciales de Alicante han presentado su dimisión por no poder hacer frente a la situación económica que atraviesa aquella provincia.

En el puerto de Barcelona se trata de abrir un canal que ponga en comunicación las aguas de dicho puerto con las de la mar vieja. El arquitecto Sr. Arillas está formando el plano.

Dicen de Guadalupe que el brigadier D. Francisco Alemany, gobernador militar de aquella plaza, ha obtenido licencia para San Sebastián, a cuyo punto marchó anteayer, habiéndose encargado accidentalmente de la comandancia general de Guadalupe el coronel de infantería, teniente coronel de Ingenieros D. Antonio Torner y Carbó.

El gobernador de Vizcaya ha obtenido licencia del gobierno para asuntos particulares, según dicen de Bilbao.

Ha pasado por Córdoba, con dirección a Sevilla y Cádiz, el príncipe ruso José Labonnevski.

En Eufesta, villa del partido judicial de Santiago (Coruña) trató el ayuntamiento, asociado de los mayores contribuyentes, de celebrar una sesión para ocuparse de los gastos provinciales y municipales; pero a poco de hallarse reunidos gran número de vecinos de las parroquias inmediatas, trataron de invadir la sala de sesiones, pretendiendo tener derecho a presenciar lo que el ayuntamiento acordaba. La guar-

dia civil impidió su propósito y el alcalde suspendió inmediatamente el acto, viéndose perseguido y hostigado a pedradas por una turba que le siguió hasta que pudo guarecerse en su domicilio. Como consecuencia de este atentado hay presos siete individuos contra quienes se instruye procedimiento judicial.

Leemos en Las Provincias de Valencia:

—Hace algunos días pareció hubo un serio desorden en Beniarres, donde anduvieron a tiros, resultando uno de ellos de bastante gravedad.

—El domingo por la mañana hubo una pequeña alarma en el Mercado al oír varias detonaciones que se sucedían rápidamente. Un jefe de reemplazo con un revolver en la mano hizo algunos disparos que a nadie hirieron, siendo detenido en el acto por los individuos que montaban la guardia del Principado.

Parece que su conducta fué hija de un raptó de locura y que dirigía los tiros contra los hulanos, que afirmaba estar a las puertas de la ciudad.

Dice el Diario de Córdoba:

Tres noticias de robos de caballerías acaban de dispararnos a boca de jarro. Uno en término de Córdoba en el cortijo de Casallilla alta; otro en Almodóvar cortijo de la Yegulla, y otro en las inmediaciones de Montilla.

Para averiguar la procedencia de los viajeros que se dirigen a la provincia de Sevilla por el ferrocarril de Córdoba a esta capital, se ha dispuesto por el señor gobernador civil, que los que no vengán provistos de la correspondiente cédula de vecindad, no tengan entrada en la provincia.

Asimismo está acordado que los equipajes procedentes de puntos sospechosos, sean sometidos a tres días de ventilación en la estación de Guadajoz (Zaragoza), y fumigados antes de continuar para su destino.

Parece que la audiencia de Barcelona pasará una sala extraordinaria a la ciudad de Manresa, a cuyo efecto se están habilitando los salones de las casas consistoriales que sirvieron de salas de justicia del mismo superior tribunal durante la guerra de la independencia. Parece que pasan allí dos relatores y dos escribanos de cámara, y que el colegio de procuradores enviará un número suficiente de sus colegas.

SECCION EXTRANJERA.

Los telegramas recibidos ayer no adelantan ninguna noticia importante del teatro de la guerra, pues aun cuando en uno de ellos fechado en Tours se desliza con referencia a despachos del conde de Francia en Basilea, la rendición de Strasburgo, el despacho oficial comunicado por el ministro de Negocios extranjeros de Prusia a su embajador en esta corte, no permite abrigar dudas respecto de la capitulación de aquella importantísima fortaleza.

Nuestro representante en Viena, da cuenta también de haberse recibido allí un despacho de Berlín en que se dice que los generales Bazaine y Ulrich se han declarado en favor del emperador Napoleón y de la regencia, y que el conde de Palikao ha salido del palacio de Wilhelmshöhe para el cuartel general prusiano. Añádese que Napoleón publicará un manifiesto declarando traidores a la nación a los miembros del actual gobierno, y exhortando a que se haga la paz aceptando las condiciones que imponga el vencedor.

Creemos que estas noticias deben acogerse con toda reserva, y por nuestra parte suponemos que no son otra cosa que un nuevo ardor del conde de Bismarck para introducir la discordia y el desaliento entre sus enemigos.

Según noticias del departamento del Oise, el jueves de la semana pasada fué ocupada la ciudad de Creil por un destacamento de 600 hulanos y de 400 cazadores de infantería prusiana, que desembarcaron por el camino de Senlis, sin que se sospechara su presencia en las cercanías. En la estación se apoderaron de una suma de 400 francos que había en diferentes cajas, pero no hicieron destrozo ninguno. Recogieron todas las armas de los vecinos y provisiones de boca y forraje. Ellos mismos se buscaron alojamiento, señalando con yeso en las puertas el número de hombres y de caballos que debían ser alojados. Se condujeron bien, y observaron una disciplina rigurosa, manteniéndose por sus oficiales. Al día siguiente se marcharon.

Los soldados de caballería prusiana, y especialmente los hulanos, son jóvenes y de una constitución robusta. La infantería, por el contrario, parece haber sufrido mucho y estar en extremo fatigada.

Leemos en el Co-urier de la Gironde:

«Por mas que M. de Bismarck, dice, sea un cruel enemigo de la Francia, no se le puede negar el mérito de un gran hombre de Estado; pero no por eso está menos espuesto a equivocarse, y cometer faltas. La fortuna no ha abandonado a la Prusia; ha caminado de triunfo en triunfo, siendo un verdadero rasgo de

genio el de errar alredeor de Metz un ejército de 150.000 hombres; pero jamás a un triunfador se le presentó ocasión mejor de detenerse que la que ofrecían las negociaciones de M. Julio Favre. Rechazarlas, sería una falta de perspicacia y de prudencia, porque no debe arrastrar al enemigo a exageraciones y furros que engendren milagros. Ni hombres ni dinero faltan a la Francia, hay dos quintas, la del 69 y la del 70, que no han sido llamadas; tampoco lo han sido los mozos de 25 a 35 años, y en cuanto haya armas habrá ejércitos numerosos. Un pueblo de 40 millones de almas no ha de dejarse acorralar como un vil rebaño.»

Una carta de Tours habla de la legión extranjera que se organiza allí, en la cual parece que hay belgas, hannoverianos, escandinavos, holandeses, españoles, italianos, tarcos, griegos, rusos, austriacos, negros y chinos. La confusión de idiomas, dice la carta, no puede ser mayor, y la disciplina, añade, sumamente detestable.

Por un decreto del día 19, el gobierno francés ha derogado el art. 75 de la Constitución del año VIII de la república. Quedan tambien derogadas todas las demás disposiciones de las leyes generales y especiales, que tengan por objeto poner trabas a los procedimientos judiciales contra funcionarios de cualquier orden y categoría. Ulteriormente se establecerán las penas civiles que haya lugar a imponer, por el interés general, a los particulares que hayan intentado contra los funcionarios demandas temerarias.

El ejército francés del Loire toma el título del 15.º cuerpo; este ejército, según la prensa francesa, está hoy completo, y su primer objeto será el paso del Loire y hostilizar a los prusianos entre Orleans y Paris.

Ha llegado a Tours el Sr. Julio Darnof, que salió en un globo elevado el 23 en Paris a las ocho de la mañana en la plaza de Saint-Pierre Montmartre. Subió a 3.000 metros de altura, y los prusianos que lo divisaron, hicieron contra él muchos disparos.

El viento sopla del Este, y el globo seguía la corriente del río. A las once, cuando el Sr. Darnof se creyó a bastante distancia de Paris, efectuó su descenso en un parque y fué recibido en el castillo de Cracoville, a muy corta distancia de Evreux. El castillo de Cracoville pertenece al almirante La Ronciere le Noury, el mismo que mandaba los fuertes de Paris.

El prefecto del Eure acudió a recibir al viajero, que iba provisto de una comisión en regla del director general de correos, y conducia tres sacos de 125 kilogramos de peso con despachos, algunos de los cuales emanaban del ministro de la Guerra ó de otros miembros del gobierno.

Luego que el Sr. Darnof entregó los pliegos al prefecto y descansó algunas horas en Evreux, tomó el ferrocarril de Tours, a donde llegó felizmente.

Por el supo el fracaso de la misión del Sr. Julio Favre al cuartel general prusiano; que después de haberse apoderado de los prusianos del reduto construido mas arriba de Saint Cloud, habían sido desalojados de esa posición por el cañon del Mont-Valerien, y que todas las casas del hermoso parque de Montreux y de sus cercanías no eran mas que un monton de ruinas. En Paris reinaba profundo silencio, sin oírse mas ruido que el de los cañones de grueso calibre que truenan día y noche en los fuertes. Las tiendas se cierran a las diez, y desde esta hora los habitantes que no tienen permiso especial no pueden salir de su casa.

El Sr. Darnof se disponía a volver a Paris en el mismo globo en que había salido de esta capital.

La France cree que la suspensión de las elecciones para la Asamblea Constituyente no durará mucho tiempo, pues se cree que las elecciones se harían a mediados de Octubre, dando así lugar a los preparativos de la defensa nacional.

Por el gobierno de la defensa nacional se ha decretado la creación de cuatro nuevos cuadros de compañías en cada uno de los depósitos de regimientos de infantería de línea, y de dos en cada depósito de los batallones de cazadores.

Dicen de Tours con referencia a noticias de Paris, que Mr. Marc Dufrasse ha sido enviado a Marsella con el carácter de comisario extraordinario.

La France publica el siguiente billete enviado personalmente de Paris a Cremlieux por Gambetta y Ferry:

«Paris está dispuesto a una resistencia heroica. Todos los ciudadanos, lo mismo los de los partidos extremos que los de la antigua reacción, todos están acordes en sostener al gobierno.

Tenemos fuerzas inmensas de guardia nacional, guardia móvil y tropa, con todas las provisiones y municiones necesarias; podemos sostenernos todo el invierno.

¡Que Francia haga un esfuerzo heroico!»

El gobierno provisional de Paris ha publicado la siguiente declaración firmada por todos sus individuos:

«Se ha esparcido el rumor de que el gobierno de la defensa nacional pnsaba abandonar la política para la que ha sido colocado en el puesto del honor y del peligro.

Esta política es la formulada en estos términos:

«Ni una pulgada de nuestro territorio, ni una piedra de nuestras plazas fuertes.

El gobierno la sostendrá hasta el fin.

Dado en el Hotel de Ville el 20 de Setiembre de 1870.—(Siguen las firmas de los individuos del gobierno provisional y de los ministros que a él no pertenecen.)

Los diarios de Tours publican noticias oficiales de las diversas escaramuzas que ha habido hasta el 19 en los alrededores de Paris, así como del encuentro de las tres divisiones del general Vinoy con las tropas prusianas de que hemos dado ya cuenta.

El 19 fueron volados los puentes de Saint-Cloud, Sevres y Billancour.

El alcalde de Paris, M. Arago, ha publicado la siguiente alocucion:

«La municipalidad vigila. Doscientos quince batallones de guardias móviles están armados y ocupan los baluartes. El espíritu público es excelente. Toda la población está decidida a defenderse hasta el último extremo. ¡Que Francia responda!»

Hotel de Ville 21 de Setiembre de 1870.

Nuestros lectores tienen ya noticia del pánico que se declaró en una parte de las tropas que a las órdenes del general Ducrot concurrieron a la acción del 19: toda la culpa se echó a los zuavos, pero no debieron ser ellos los únicos que se portaron mal, pues a otros cuerpos y a la misma guardia móvil comprende la siguiente orden del día publicada por el general Trochu:

«En el combate de ayer, que duró casi todo el día, y en el que nuestra artillería, cuya solidez nunca podrá elogiarse lo bastante, causó al enemigo pérdidas enormes, han ocurrido incidentes que debéis conocer en interés de la gran causa que defendemos en común.

Un injustificable pánico que no pudieron contener los esfuerzos de un excelente jefe de cuerpo y de sus oficiales, se apoderó del regimiento provisional de zuavos que sostenía nuestra derecha. Desde el principio de la acción, la mayor parte de los soldados se replegaron en desorden sobre la ciudad y se esparcieron por ella sembrando la alarma.

Para disculpar su conducta han alegado esos fugitivos que se les había llevado a una muerte cierta, cuando su efectivo estaba intacto y no habían sido heridos; que estaban faltos de cartuchos, cuando no habían hecho uso, según lo he comprobado yo mismo, de los que llevaban; que habían sido vendidos por sus jefes, etc., etc.

La verdad es que esos indignos soldados han comprometido desde un principio un hecho de armas, cuyos resultados, a pesar de ellos, han sido considerables. Otros soldados de infantería de diversos regimientos se unieron a ellos.

Ya las desgracias que hemos experimentado en el principio de esta guerra, habían hecho sufrir sobre Paris soldados indisciplinados y desmoralizados que llevan la inquietud y la turbación, y escapan por efecto de las circunstancias, a la autoridad de sus jefes y a toda represión.

Estoy firmemente resuelto a poner fin a tan graves desórdenes. Ordeno a todos los defensores de Paris que se apoderen de los hombres aislados, soldados de todas armas ó guardias móviles que vaguen por la ciudad en estado de embriaguez, propalen dichos escandalosos y deshonren con su actitud el uniforme que llevan.

Los soldados y guardias móviles detenidos serán conducidos al estado mayor de la plaza, núm. 7, plaza de Vendome; los habitantes detenidos en el mismo caso a la prefectura de policía.

Serán llevados ante los consejos de guerra que juzgan en permanencia, y sufrirán la rigurosa aplicación de las disposiciones consignadas en la ley militar.

Art. 213. Sufrirá pena de muerte todo militar que abandone su puesto en presencia del enemigo ó de rebeldes armados.

Art. 218. Sufrirá pena de muerte con degradación militar, todo militar que se niegue a obedecer cuando se le manda marchar al enemigo.

Art. 250. Se castigará con pena de muerte con degradación militar, todo saqueo ó destrucción de géneros, mercancías ó efectos cometidos por militares en banda, sea con armas ó a fuerza abierta, sea con violencia contra las personas.

Art. 253. Sufrirá pena de muerte con degradación militar, todo militar que destruya medios de defensa, provisiones de armas, víveres, municiones, etc.

Es un deber igual para el gobernador defender a Paris que va a sufrir directamente las pruebas del sitio, y mantener en él el orden. Por las presentes disposiciones asocia a sus esfuerzos todos los hombres de corazón y de buena voluntad, cuyo número es grande en la ciudad.

Paris 20 de Setiembre de 1870.—El presidente del

CÓDIGO PENAL

REFORMADO.

publicado en el folletín del

ECO DE ESPAÑA

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ GARCÍA, CABEZA, 38.

1870.

gobierno de la defensa nacional, gobernador de París general Trochu.

En Lyon y Marsella sigue reinando la mayor apatía como lo demuestran los hechos siguientes:

En los clubs se discute el 21 la manera de reconquistar el poder, y se convino en la necesidad de dar un golpe de Estado popular, que consistiría en prender al prefecto, al procurador general, al procurador de la república y a varios miembros del Consejo municipal. El procurador de la república, M. Luis Andrieux, que en otros tiempos hizo gala de furibundo republicano, acudió precipitadamente al salón Valentino en la Cruz Roja, donde estaban reunidos los mas exaltados, y les dirigió un lenguaje muy razonable; pero habiéndose retirado muy fatigado a un café, fué invadido el local por una turba, y M. Andrieux preso conducido al puesto de la alcaldía. La guardia nacional logró al fin rescatarlo.

En otra reunión, donde se trató de justificar la medida que adoptó el 4 de Setiembre de poner en libertad a los individuos de la magistratura presos por el comité de salvación pública, fué muy maltratado, debiendo su salvación a su padre, que le sacó de allí a viva fuerza. La agitación y el desorden no habían cesado a la fecha de las últimas noticias.

Al fin el titulado general Cluseret fué a Lyon, donde se había hecho cargo del mando de las fuerzas de la federación. Su programa consistía en sacar 50.000 voluntarios y 50 millones de francos de los departamentos de la cuenca del Ródano. Las dos cosas fueron votadas por los clubs.

Un ciudadano manifestó que habían salido cuatro comisionados para comprar 150.000 fusiles Remington, y que aunque escaseaba el dinero, se había emitido un empréstito de 10 millones para empezar, y si no se cubría pronto, ya se haría de manera que se cubriera. Un modesto flaco fué detenido por los guardias nacionales. Estos interrogaron con insolencia a dos eclesiásticos que iban dentro, y uno de ellos contestó con frialdad: «Soy obispo americano, vengo a comprar para mi diócesis ornamentos de iglesia; y si no todos los ciudadanos son libres, y se respetan unos a otros, ¿con qué derecho me detienen, señores? Si quisiera aprender a ser republicano, vendí a mi patria.» Los guardias nacionales no tuvieron por conveniente insistir.

La descentralización pinta del siguiente modo el estado de aquella ciudad:

«El desorden crece desde que, sitiado París, el gobierno de la defensa nacional no puede transmitir sus órdenes a las provincias. Vense salir de la tierra tiránicos y toda clase de pequeños poderes tínicos. Por todas partes se siente la falta de dirección, advirtiéndose los instantos mas alarmantes, el motín se fragua y los buenos ciudadanos buscan vanamente nuevo punto de apoyo. Dentro de poco nuestra ciudad se parecerá a una torre de Babel y Dios quiera que no tengamos mas confusión que la de las lenguas.»

A la Gaceta de France escriben de Marsella con fecha 21 dando cuenta de varios actos del comité de salvación pública de aquella ciudad; la correspondencia termina con estas palabras: «Cuando el Sr. Gambetta vino aquí a pretender nuestros votos, nos dijo en una profusión de lo que le valió numerosas adhesiones: «¡Océar ni Marat! Océar está ya derrocado; se dejará que se nos imponga Marat!»»

El martes pasado la guardia nacional de Marsella tomó espontáneamente las armas por haber corrido el rumor de que se habían cometido actos de intimidación en la prefectura. A las cinco de la tarde los señores Esquiros y Labadie salieron de la prefectura para calmar la excitación popular. La guardia nacional les esclamó gritando: «¡Viva Esquiros! ¡Viva Labadie! ¡Viva la república! ¡Viva el orden! Esta actitud de la guardia nacional ha demostrado a las autoridades que pueden contar con ella para reprimir cualquier desorden.»

Hé aquí las noticias mas importantes de Italia:

El general Cadorna presenció el desfile de las tropas pontificias, teniendo a su lado al general Kanzer que las mandaba y al representante de Prusia en Roma conde de Arnim. Al desfilar, algunos soldados pontificios daban vivas al Papa, y uno de ellos, encarándose con el general en jefe italiano, le dijo: «Hasta la vista.»

Todas las autoridades políticas y administrativas de los Estados pontificios han dimitido sus cargos.

Un periódico italiano dice, que cuando el Papa tuvo noticia de los desórdenes y desgracias ocurridas en la ciudad Leonina, llamó al representante de Prusia en Roma y le pidió que fuera a ver al general Cadorna para que enviase tropas que mantuviesen el orden. El general Cadorna contestó que no podía tomar sobre sí tal responsabilidad, y el Papa, al saber lo, le escribió una carta renovándole la petición, que fué cumplida.

La tropa que a petición del Papa envió el general

Cadorna a la ciudad Leonina para mantener el orden es un regimiento de infantería.

El castillo de Santo Angelo está ocupado por la guardia suiza y la palatina.

Mientras los soldados pontificios abandonaban a Roma y entraban los italianos, el populacho invadió los cuarteles y se llevó cuanto en ellos había.

Un telegrama de Florencia anuncia que la plebe romana ha amenazado con echar abajo los escudos de las legaciones extranjeras, porque están unidos al escudo pontificio. Las armas de Portugal han sido arrojadas.

Los jefes de misión pidieron explicaciones al general Cadorna, jefe de las tropas italianas, el cual las dió cumplidas, ofreciendo disponer lo conveniente para impedir la repetición de estas escenas.

Victor Manuel va a acudir al plebiscito en los Estados Pontificios para sancionar su acto de ocupación de los mismos como rey de Italia una. Después del plebiscito se convocarán las actuales cámaras en Florencia, para darles cuenta del resultado del plebiscito y volver a confirmar el voto de Roma capital de Italia. Es probable, que, ó se disuelvan inmediatamente después las cámaras ó se convoquen a elecciones en los nuevos distritos anexionados, para reunirse en el Capitolio para la siguiente legislatura.

A uno de nuestros colegas le escriben desde Civita-Vecchia con fecha 23 la carta siguiente: «Todo está consumado, y hasta la ciudad Leonina ha sido invadida. Esperamos aquí al Sr. de Banneville, de paso para Francia, y que al abandonar la ciudad eterna deje al secretario, M. de Ballunne, encargado de Negocios.»

Roma trata de reorganizarse en nombre de Victor Manuel; pero nombrando para todos los puestos a los designados por las antiguas sociedades secretas de Italia.

El general Cadorna es el verdadero rey constitucional, que ejecuta los decretos masónicos. En estos días instituye, nada menos que en el Capitolio, una junta municipal semi soberana, bajo la presidencia del duque Gaetani; lo cual empieza a incomodar a los mismos revolucionarios romanos, que desearían formas mas legales. Para calmarlos, se les dice que pronto se procederá a votar la anexión por plebiscito.

Los detenidos políticos, y muchos no políticos, salen de sus cárceles y alegan sus méritos revolucionarios.

Es admirable, en medio de todo, la perfecta calma de San Sisto, cuya salud no se ha alterado con tantas desgracias. Nada traspira aun acerca de sus ultimas resoluciones, y se asegura que el gobierno italiano hace lo posible por retenerle en Roma, donde se espera a Rattazzi con una misión especial del gobierno de Florencia.

Escusado me parece esperar a V. el dolor de los muchos súbditos leales que cuenta la Santa Sede; y basta decir que iguala al que se siente en todas las grandes calamidades públicas, añadido al que los corazones bien formados experimentan al sufrir el yugo de la injusticia y de la iniquidad. Pero basta por hoy.

El gobierno provisional de Roma lo componen: Luigi Simonetti, M. Monicchi, L. Boccafoli, Pietro Allagiani, G. Lunatti, Oreste Regnoli, general Cerrati, Ignazio Boncompagni, Ludovico di Piombino y Paolo Luigioni.

Todas las juntas provinciales habían publicado ya el día 22 el manifiesto para el plebiscito; según el cual la lista de los inscritos que en el han de tomar parte quedarán expuestas al público el día 25. Los comicios están convocados para el 2 de Octubre, principiando el escrutinio a las nueve de la mañana.

El recinto de la ciudad Leonina, lo único que ha quedado al Papa de sus antiguos Estados, fué amurallado en el siglo IX por Leon III y Leon IV (800 a 850), abarca unas dos millas y media. Este recinto tiene tres puertas: la de Santo Spirito, que conduce al Transtevere, propiamente dicho; la de los Cavaleggi, donde termina la carretera de Civita Vecchia, y la puerta Angélica, que por el Vaticano conduce a un vasto desierto que se extiende del Vaticano al puente Mille. La única comunicación directa con la gran ciudad es el puente de Santo Angelo, al pie del monumento de Adriano.

El Corriere di Milano desaprueba la conducta de los romanos que han promovido desórdenes en la ciudad Leonina, hasta el punto de obligar al Santo Padre a que pidiese el auxilio de las tropas italianas; y la desaprueba, porque cree indigna, esa conducta en los que habiendo tenido a las puertas de Roma primero a Garibaldi y después al ejército de Italia, no fueron bastante valerosos para levantar la bandera de la independencia, y si demasiado prudentes cuando el poder del gobierno papal los tiranizaba.

El Corriere no está por los abusos de la libertad, que en ella pueden favorecer el nuevo orden de cosas.

El general Cadorna ha dado una proclama a los romanos aconsejándoles que no se entreguen a de-

mostraciones demasado prolongadas de entusiasmo, porque aunque se sabe son hoy en homenaje de los hechos consumados, pudieran degenerar en daño del orden público.

Después de tres días de fiestas públicas había vuelto la población de Roma a sus habituales ocupaciones. El general Cadorna había aprobado la formación de un ayuntamiento provisional compuesto de diez y ocho ciudadanos notables y presidido por el duque Gaetani. El general Masi ha tomado el mando de Roma y de su provincia, y ha organizado una comisión encargada de conservar bibliotecas, etc.

El ex-ministro Rattazzi ha llegado a Roma. También han acudido a dicha capital muchos emigrados y extranjeros.

Los nuevos pontificios opusieron en Roma viva resistencia a las tropas italianas. En el Janículo, varias posiciones fueron muy disputadas. El general Bixio ha tenido muchas bajas.

El Diario de Bruselas asegura que los católicos de aquella nación la idea de firmar una petición dirigida a los gobiernos respectivos no reconociendo los hechos consumados en Italia. El mismo periódico pide a los católicos de todas partes que organicen protestas contra la anexión de Roma a Italia.

El ministro de Gracia y Justicia de Italia ha dirigido a los arzobispos y obispos del reino la siguiente circular:

«Florencia 12 de Setiembre de 1870. A esta hora conocerá V. S. reverendísima que las tropas reales entran en el territorio romano.»

El gobierno ofrece al Sumo Pontífice las mas amplias proposiciones para garantizar la independencia y la plena libertad en el ejercicio del poder espiritual y los medios de proveer al mantenimiento de la Santa Sede con todas las oficinas, instituciones, iglesias y entes morales eclesiásticos existentes en Roma.

Hagamos votos porque el Santo Padre acepte nuevas propuestas; cualesquiera que sean sus resoluciones, el gobierno no permitirá nunca que nadie irroge la menor ofensa ó insulte a la Iglesia, a sus ministros y al ejercicio de su misión espiritual. Pero al mismo tiempo está decidido a cumplir con su propio deber para con la nación, no permitiendo que el clero, con cualquier acto ó discurso, ó de cualquier otro modo, intente provocar a la desobediencia, a las leyes y a los procedimientos de la pública autoridad, censurando las instituciones y las leyes del Estado, excitando el desprecio ó el disgusto contra las mismas, turbando la conciencia pública y la paz de las familias.

Contra los culpables se procederá con todo el rigor de las leyes.

Al participar a V. SS. reverendísimas estas instrucciones del gobierno, confío al infrascripto que V. S. y el clero, a cuyo frente se halla, se abstendrán de todo lo que pueda repugnar a aquella caridad que deben ser autorizados maestros, ó turbar la paz y el orden público, de hoy mas que nunca es vivo el deseo y la necesidad.

En tal modo se obtendrá que VV. SS. honren su alta misión, y con templanza impongan templanza a todas las opiniones.

Le ruego acuse recibo del presente.

Agradezca a V. S. ilustrísima y reverendísima los atestados de mi mas distinguido obsequio.

El ministro, Rattazzi.

El diario oficial prusiano publica la lista nominal de los generales franceses hechos prisioneros en Sedan.

Del primer cuerpo de ejército se hallan prisioneros su comandante en jefe, general Ducrot, y 12 generales mas, entre ellos el general Michel, muerto.

Del quinto cuerpo seis generales.

Del sétimo cuerpo, el general de división Douai, hermano del que murió en Wissemburgo, y ocho generales mas.

Del duodécimo cuerpo, el comandante general Lebrun y 12 generales mas.

Ademas fueron hechos prisioneros 32.400 hombre del primer cuerpo; 11.168 del quinto; 15.618 del sétimo y 25.309 del duodécimo.

En la lista citada no están comprendidos el general Wimpffen y su estado mayor, estos en virtud de una autorización especial.

El general en jefe Mac Mahon se halla en Bélgica.

A El Times decía el 23 por el telégrafo su correspondiente:

«El Oficial Staatsanzeiger dice que la parte meridional de París está dominada por la artillería prusiana de las alturas de Sceaux, por lo que la defensa aquel distrito por el general Vinoy no podrá continuar después de la derrota que sufrió cerca de las fuertes de Charenton y Bicetre.

Saint Denis no puede ser atacado sin un sitio regular, y probablemente no se emprenderá.

Vincennes parece que será abandonado y minado por consistir solo sus defensas en obras de maçontería y estar dominado por las alturas inmediatas.

De Thionville hacen los sitios las constantes salidas con el auxilio de los tiradores francos.

Desde el 2 de Setiembre han entrado en Swinemunde 41 buques, aunque el bloqueo continúa nominalmente.

Sirve de fundamento a los rumores de que Rusia está de acuerdo con Prusia y se dispone a cobrar su escote, la noticia de que el czar, al recibir en Moscú la noticia de la batalla de Sedan, dió un banquete, en el cual, después de haber bebido a la salud de su real tio de Prusia, rompió la copa, conforme a la costumbre alemana, que prohibe que nadie vuelva a beber en el vaso que ha servido para un brindis solemne.

Según dice un periódico de Viena, el rey Guillermo trata de convocar al parlamento alemán tan pronto como sus tropas entren triunfantes en París. El decreto está ya firmado y en poder del presidente de la cancillería federal, Delbrück; solo falta la fecha, que será indicada telegráficamente desde las Tullerías.

Dicen de Berlín que los prisioneros franceses residentes en Alemania son: 140.000 soldados, 62 generales y 4.800 oficiales. Entre estos está el hijo del conde de Palikao. Su padre se halla en Wasel y su madre en Colonia.

Los diarios portugueses dicen que algunos grupos de italianos atacaron la casa del conde de Thomar, ministro portugués en Roma, destruyendo la parte del mobiliario y arrancando las armas pontificias, colocadas al lado del escudo lusitano.

El conde de Thomar y los representantes de las demás potencias se reunieron inmediatamente a fin de pedir una satisfacción al gobierno italiano.

La lucha de los partidos ha llegado en Portugal al último periodo de la exasperación.

Ya no se discuten principios; ya no se trata de si la conducta de los adversarios está ó no ajustada a las buenas prácticas constitucionales y a las leyes fundamentales del país; la oposición es personalísima, y de bando a bando no se cruzan sino ataques a la moralidad de los hombres que van sucediéndose en el poder.

La fragata de guerra Novara, escuela de guardias marinas, verificará un viaje de instrucción visitando el puerto de la Habana y los mares principales de las Antillas.

Este buque de hélice ha dado ya la vuelta al mundo, y cuando la guerra entre Francia y Austria se hallaba desempeñando una comisión científica, por lo cual le fué expedido un salvo-conduto para que pudiera continuarla.

La Novara, con la insignia del almirante Tegetoff, condujo de Méjico a Trieste los restos del infortunado Maximiliano.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica un decreto del ministerio de la Gobernación convocando los colegios electorales de Motril y Liria, para la elección de un diputado en cada una de ellas, cuya elección dará principio el 12 del próximo Octubre.

Otro de reto del ministerio de Fomento estableciendo la enseñanza oficial de las clinicas de patología general de medicina y cirugía (primero y segundo curso), obstetricia patológica especial de la mujer y del niño en las salas del Hospital general de Madrid.

Otro decreto del ministerio de Ultramar convocando para el plazo mas breve posible, a juicio del gobernador superior, a los colegios electorales de la segunda circunscripción de Puerto-Rico para la elección de un diputado. Otro del mismo ministerio aprobando el reglamento para el cuerpo de empleados de aduanas en las islas de Cuba y Puerto Rico. Publica tambien el Diario oficial una orden del ministerio de Hacienda disponiendo continúe en suspenso la ejecución de otra de 24 de Junio referente a las reglas que deben observarse en las salidas de Torrevelilla, San Pedro del Pinatar e Ibiza y Formentera para la venta y extracción de sales al extranjero y Ultramar.

Por decreto que hoy publica la Gaceta ha sido agraciado con la gran cruz del Mérito militar para premiar servicios de guerra, el brigadier D. Zacarías González y Goyeneche, comandante general de los distritos de Sancti Spiritus, Puerto-Principe y Cinco Villas en la isla de Cuba.

ULTIMA HORA.

Tours 29 (a las 40 de la tarde).—Noticias de París del 24.

En la Bolsa se cotizaban a última hora:

El 3 por 100 francés a 52-75.

El (empréstito) a 54-15.

El 5 por 100 italiano 50.

Las noticias de la guerra son malas hoy.

El enemigo no ha aparecido en ninguna parte.

La primera entrega de los documentos encontrados en el palacio de las Tullerías ha salido a luz hoy. Contiene una carta del Sr. Jackz acerca de los asuntos de Méjico, que compromete mucho al duque de Morny.

Un decreto fechado 23, entrega el Sr. Devienne al tribunal de casación para ser juzgado disciplinariamente por haber comprometido su carácter de magistrado en una negociación de indole escandalosa.

Las ventajas conseguidas ayer han producido una grande impresión.

Los periódicos publican detalles indicando que los prusianos han sufrido grandes pérdidas.

Todo el mundo está en excelentes disposiciones.

Tours 29 (a las 6 y 45 de la noche).—Un despacho oficial de origen prusiano fechado en Mundolsheim, ayer anuncia que la capitulación de Strasburgo se concluyó a las dos de la madrugada.

451 oficiales y 17.000 soldados, incluso la guardia nacional, han depositado las armas.

Los puestos han debido ser ocupados por los prusianos a las ocho de la mañana de ayer.

Lyon 29.—La agitación que ha reinado estos días se va calmando.

Varios agitadores han sido presos, entre ellos el general Cluseret.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 29.

FONDOS PUBLICOS.	DEL 28.	DEL 29.
3 consolidado.	24-70	24-75
Id. de quinquenios.	00-00	24-90
Id. de corrientes.	24-70	24-90
Id. exterior.	27-80	00-00
Id. de diferido.	00-00	00-00
Id. de mes.	00-00	00-00
Deuda material.	00-00	00-00
Id. personal.	00-00	00-00
Deuda hipotecaria.	000-00	101-00
Id. segunda serie.	00-00	97-00
Banco de España.	143-00	142-00
Bonos del Tesoro.	67-80	67-80
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.	48-00	47-70
Id. nuevas.	47-00	00-00
Id. de 20.000.	47-50	00-00
Id. nuevas.	00-00	00-00
CARBONES.		
Abril de 1850.	00-00	00-00
Agosto de 1852.	00-00	00-00
Julio de 1856.	56-00	00-00
CAMBIO.		
Londres a 90 d. f.	49-80	49-80
París a 8 d. f.		

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DEL DIA.—San Gerónimo, doctor de la Iglesia. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia de monjas de la Concepción Gerónima.

Visita de la Corte de Maria: Nuestra Señora de las Tribulaciones en San Millán, 6 la de las Angustias en las Escuelas pías de San Fernando.

ESPECTACULOS.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—16.ª función de abono.—Turno primero.—Una historia en un meson.—El cocinero.—En las astas del toro.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media de la noche.—Robinson.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Función 65 de abono.—Caballero particular.—Personal Bailon.—Gretchen.

LOPE DE RUEDA.—Función 10 de abono.—A las ocho y media.—Las quintas.—Este cuarto no se alquila.—No mateis al alcalde.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—Gran soirée fashionable (de moda).—Ejercicios ecuestres y gímnásticos.—La pantomi na Maseppa.

Los billetes encargados se despachan en contaduría.

NOVEDADES.—A las siete y media.—La lluvia de oro.—Runcar despierto.—La buena causa.—For no escribir las señas.

La temperatura máxima de anteyer fué 21,4 a las tres de la tarde, y la mínima 13,1 a las seis de la mañana.

MADRID: 1870.

IMPRESA DEL INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO.

Calle de la Cárcel, 26, bajo 3.

CÓDIGO PENAL

REFORMADO.

BO DE ESPAÑA

BO DE ESPAÑA

BO DE ESPAÑA

BO DE ESPAÑA

BO DE ESPAÑA

BO DE ESPAÑA

BO DE ESPAÑA

BO DE ESPAÑA

BO DE ESPAÑA

BO DE ESPAÑA

BO DE ESPAÑA

BO DE ESPAÑA

BO DE ESPAÑA

BO DE ESPAÑA

BO DE ESPAÑA

BO DE ESPAÑA

BO DE ESPAÑA